

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, ABRIL 1.º DE 1921.

NÚM. 7

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

*Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores*

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Liberalidad y colectas

A medida que crezca y se desarrolle nuestra obra, será necesario, cada vez más, que se dé atención a las fases materiales de nuestro organismo denominacional. De una convención a otra se nota, y se notará, que las iglesias serán invitadas a contribuir para el sostén y progreso de la obra.

Varias veces se ha oído una voz de protesta en las convenciones contra la mención de cosas financieras. Pero sea como sea, para el progreso de la obra, para el afianzamiento de nuestra causa en este suelo, será necesario que se hable de dinero, y que se les invite a las iglesias a dar para la causa de Cristo.

Pero tenemos que confesar que muchas veces se presenta el lado financiero de la obra de una manera demasiado fría, como si el dinero de por sí pudiera hacerlo todo. El mal estriba en que se habla de colectas, de dinero, cuando se debe hablar de liberalidad cristiana. Se busca lo material, cuando se debe desarrollar lo espiritual, que es la liberalidad.

Una colecta grande no es siempre señal de liberalidad, ni es medida de prosperidad de la obra el mucho dinero que se contribuye. Es esencial que la ofrenda sea el fruto de un corazón que rebose de liberalidad.

En relación con todas las iniciativas fi-

nancieras vinculadas con nuestra obra es conveniente estudiar los capítulos 8 y 9 de la Segunda Epístola a los Corintios. Son éstos un verdadero libro de texto sobre la liberalidad cristiana. San Pablo estaba profundamente interesado en una magna colecta en favor de los pobres creyentes de Judea, y como se desprende de sus escritos, nunca dejaba de presentar el asunto ante las iglesias que visitaba. Y en estos capítulos está incitando a los corintios a dar y a dar mucho. Pero ¡con qué maestría presentaba el asunto! ¡Cuánta delicadeza!

Para animar a los corintios, les presentó el caso de los creyentes en Macedonia, quienes demostraban una gran liberalidad en esta obra de amor, un ejemplo también digno de que nosotros aun en estos tiempos modernos lo imitemos.

No basta decir que los macedonios levantaron una grande colecta. Sería mejor decir que se mostraron poseedores de una grande liberalidad cristiana. El misionero no tuvo que "sacar" dinero a estos creyentes—los promotores de colectas a veces emplean el método de "tirabuzón"—; ellos mismos espontáneamente ofrendaron para la causa de una manera realmente maravillosa.

La pobreza material no es obstáculo a la liberalidad cristiana. A veces es obstáculo en levantar grandes colectas. Pero "en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riqueza de su bondad; pues de su grado han dado conforme a sus fuerzas, yo testifico, y aun sobre sus fuerzas; pidiéndonos con muchos ruegos, que aceptásemos la gracia y la comunicación del servicio para los santos".

Creyentes dotados de tal liberalidad seguramente no se escandalizaban al oírse mencionar dinero y colectas, para socorrer a los indigentes en Judea. El dinero venía, y la colecta aumentaba, como sincera expresión del corazón lleno de simpatía para los hermanos menos afortunados.

Los macedonios también poseían otro requisito, o mejor dicho, modo de obrar en este asunto, que no vemos siempre en nuestras colectas y llamadas obras de caridad. Ellos daban, dice San Pablo, "no como lo esperábamos, mas aun a sí mismos se dieron primeramente al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios". El dinero que contribuían no era sino el fruto de su consagración personal al Señor.

El dinero que uno dé para tal o cual causa, le aprovecha bien poco, si no proviene de una autodonación personal; es una ofrenda harto mezquina, mientras uno pretenda retener posesión de su propio corazón, como sucede tan frecuentemente con nosotros.

En ciertas esferas evangélicas se discute mucho sobre la conveniencia de establecer el diezmo, pero nos parece que el diezmo, tratándose de almas que han sido redimidas por la gracia divina, es una verdadera mezquindad. No es la décima parte de tus entradas lo que Dios quiere de ti, sino todo tu ser, tu corazón, tu servicio, tu amor y que tus ofrendas materiales sean una expresión externa de esta rendición completa a tu Señor, a tu Amo divino. "A sí mismos se dieron *primeramente* al Señor".

En ciertas partes del país es necesario cavar muy hondo para conseguir agua, y cuando se la halla, todavía es necesario usar bombas de gran potencia para sacarla del pozo. Usándose la bomba, aplicándole mucha fuerza, se consigue una abundancia de agua, sí, pero siempre hay que "sacarla". Pero de vez en cuando al hacer la perforación, se da con agua que se encuentra bajo gran presión entre las rocas, y resulta un pozo surgente. Espontáneamente brota de las entrañas de la tierra, sin la necesidad de instalar bombas ni molinos a viento.

Los primeros son como miembros de nuestras iglesias que dan, sí, a toda buena causa, tienen para dar, pero es necesario aplicar la bomba. Pero hay otros creyentes que viven bajo una constante presión de amor y gratitud a Dios; todo lo que quieren es la oportunidad de mostrar la riqueza de su bondad, dando salida a lo que tienen en sus corazones. Esta es liberalidad cristiana, y ¡qué preciosa es!

Pero la palabra que el Apóstol usa en esta conexión es "gracia". El considera

el dar una gracia como también lo es la fe, la palabra, la ciencia, y amor. Es decir que cuando un creyente ofrenda a Dios de una manera debida, demuestra una gracia o virtud cristiana, y se exhorta a los corintios a "que también abundéis en esta gracia", en la liberalidad cristiana.

Siendo, pues, una gracia, es preciso que demos al Señor de una manera "graciosa". No hay nada de gracioso en el método tirabuzón, por mucho que se llegue a sacar. Tampoco es "gracioso" ver la mezquindad, cuando algún hermano puede y debe dar con largura, o cuando se da mucho, siendo el verdadero móvil la vanidad personal.

Siendo una gracia; debemos cultivar la liberalidad. Con el desarrollo llegará a ser siempre más hermosa, más "graciosa" "esta gracia", que está al alcance de cada uno cultivar.

Aunque las ofrendas deben venir como sincera expresión del estado del corazón, con una espontaneidad, sin embargo, San Pablo exhorta a los corintios a seguir método en reunir el dinero. No es liberalidad dar hoy cuando nos sentimos contentos, impresionados por cierta circunstancia, y mañana cuando la primera impresión se ha pasado no dar nada. Por desgracia esto es lo que sucede tan a menudo. Es preciso distinguir entre la espontaneidad y el entusiasmo momentáneo; puede haber espontaneidad y al mismo tiempo sistema, orden, método en llevar a cabo nuestras iniciativas, y San Pablo les recomienda el uso de método para que su parte en la empresa sea "como de bendición y no como de mezquindad".

Este tratado de la doctrina cristiana de la liberalidad, termina (9: 15) con el supremo motivo para todo acto de generosidad: "Gracias a Dios por *su don inefable*". Dios es el gran Donador; él ha dado con una generosidad sin igual: la contribución para el bien de la causa humana (Juan 3: 16), es una demostración fiel de la verdadera naturaleza divina, como nuestra liberalidad debe ser el indicio de nuestro estado interior.

Demos, porque Dios mismo es el gran donador y porque nosotros queremos ser semejantes a él; porque queremos dar expresión ante el mundo y ante nuestros hermanos en la fe, a la verdad de que algo de la naturaleza divina obra en los corazones de sus hijos.

Nuestros nuevos misioneros

El día 25 de febrero llegaron en compañía de los esposos Sowell, los nuevos misioneros señor B. Guillermo Orrick y su señora esposa doña Vera Humphries de Orrick.



Nos es grato presentarles a nuestros lectores, y al mismo tiempo darles una cordial bienvenida a estas playas.

El hermano Orrick es nativo del estado



de Arkansas, aunque fué criado en el gran estado de Texas, donde también cursó sus estudios primarios, secundarios y teológicos, recibiendo el grado de bachiller en ar-

tes de la Universidad "Baylor" y el de maestro en teología del seminario bautista del Sud-Oeste.

Durante más de un año después de salir del seminario, actuó como pastor en el estado de Lousiana, renunciando el pastorado para venir a la Argentina. Los tres hermanos del señor Orrick son también pastores.

La señora de Orrick también ha recibido una preparación para la obra misionera. Además de cursar estudios académicos, recibiendo el título de bachiller en artes, ha tenido exeriencia práctica como maestra en las escuelas públicas.

Doña Vera es nativa de Carolina del Sur, aunque ha vivido en los estados de Oklahoma y Wáshington.

Dada su experiencia y preparación para la obra, prevemos para estos hermanos un futuro de labor eficaz en nuestra Misión rioplatense.



El colegio Bautista de varones

La ampliación del departamento de internos de nuestro colegio ya va terminándose y para cuando salga el presente número de EL EXPOSITOR BAUTISTA, estaremos listos para atender a las necesidades de los veinte internos que vendrán.

Debe decirse claramente que la vida sin interrupción de esta institución ha sido garantizada este año por los esfuerzos generosos y especiales de los amigos de ella en este país. La subvención dada por nuestros hermanos de los Estados Unidos no bastaba ni para seguir sobre el nivel viejo del año pasado ni mucho menos para abarcar el desarrollo normal del presente. Antes de la convención próxima pasada la dirección no veía ningún escape de la dificultad financiera. Se encontraba encarada con la obligación moral de cerrar la escuela, ahorrándose la subvención hasta el año que viene, dado el estado financiero sumamente crítico que imposibilitaba más ayuda de la Junta de Richmond. Damos gracias a Dios por la salvación que El nos ha proporcionado.

Visto el gran interés despertado entre nuestros hermanos por este colegio, el gran crecimiento en el número de internos, y la generosidad sin igual de parte de los que

han contribuido de sus medios para adquirir el muy necesario equipo adicional, se debe a todos los interesados una explicación más amplia de los fines de la institución!

Estos se pueden dividir en dos categorías: primarios y secundarios, o más bien dicho, auxiliares, pues todos se reúnen en un mismo blanco final.

Entre los primarios son los siguientes:

- 1.—La extensión del Reino de Dios.
- 2.—La preparación de niños y jóvenes para mayor eficiencia cristiana como pastores, maestros de escuela dominical, etc.
- 3.—El establecimiento de fundamentos sólidos desde todo punto de vista en la preparación de los que van a entrar más tarde en nuestro seminario.
- 4.—Como base del número 3, una vinculación íntima entre los departamentos académicos y teológicos de esta escuela y del seminario, especialmente en lo que toca a los cursos y en la dirección espiritual e intelectual de los jóvenes que dan pruebas de ser llamados de Dios a dedicarse a alguna forma de esfuerzo cristiano, como laicos o como ministros de religión.

Entre los auxiliares figuran los siguientes:

- 1.—Mediante el ejemplo, la práctica, y la enseñanza de la Palabra de Dios, (con las bendiciones del Espíritu Santo) inculcar una honda convicción de la *responsabilidad personal* delante de Dios y de los hombres.

- 1.—La impenetración del pensamiento y de la conciencia con la convicción de que un Dios personal y cariñoso es la causa primera de todas las cosas buenas, que su Hijo Jesucristo es el único y suficiente Salvador, y que el Espíritu Santo demuestra su presencia en el mundo actual.
- 3.—La purificación y educación de la conciencia. El amor a la verdad.
- 4.—El refuerzo de la voluntad para insistir y aun pelear por las convicciones en la clase, la calle, o dondequiera que uno esté.
- 5.—La demostración diaria de la necesidad de aceptar, sin queja, las consecuencias de los hechos y de luchar individualmente por todas las cosas que

es posible conseguir sin ayuda de otros. Un individualismo sano.

- 6.—La aceptación y la práctica de cooperación social, donde ésta es necesaria para el bien máximo y verdadero de todos los miembros de un grupo cristiano. Una sociabilidad (no socialismo) sana.
- 7.—La aceptación de un "modus vivendi" democrático. ¡Que funcionen nuestros niños en el mundo como hijos del hombre y no como pequeños dioses!
- 8.—El honrar el trabajo manual y todas las cosas sencillas y honradas.
- 9.—Respeto para la ley y la propiedad.
- 10.—El cuidado y desarrollo del cuerpo físico.
- 11.—Un debido conocimiento en los años que le correspondan, de los secretos de la propagación natural, y un entendimiento y reverencia de los poderes que Dios ha creado en nosotros, con la aceptación de las responsabilidades sociales que imponen.
- 12.—Dominio sobre sí mismo, y el espíritu de "fair play".
- 13.—Desarrollo intelectual, no tanto en el sentido de llenar la mente como de despertar los poderes de adquirir conocimiento con libertad y ligereza.
- 14.—Eficiencia en ganarse la vida, haciéndose a sí un elemento productivo e independiente en la sociedad.
- 15.—El fomento de la lealtad y el amor a la patria. Los hijos del país deben ser *buenos argentinos* cristianos.

Se permitirá mencionar sin atender contra la modestia que nuestra escuela es una de los colegios particulares más elogiados por el Consejo Nacional de Educación. Ya hemos alcanzado una reputación alta por nuestro modo de organizar los cursos teniendo en vista un nacionalismo sano, lo que les falta a muchas escuelas particulares.

Estos son los fines. No nos comprometemos a alcanzarlos siempre, pero son nuestro rumbo, y en la mayoría de casos, con la ayuda de Dios, vamos a tener verdadero éxito. Por nuestros frutos nos conoceréis...

Que quede dicho también que nuestros esfuerzos no deben quitar en lo más mínimo de la responsabilidad de la iglesia y

del hogar. Como nuestro Señor, hemos venido y aquí estamos "no para abrogar sino para cumplir". La vida de la escuela, diferente en ciertos sentidos de la del hogar y de la iglesia, es complemento de éstas en una manera muy positiva. A los padres fieles ayudamos, a los padres indiferentes reemplazamos, a los que no tienen padres... somos los padres, y en la última extremidad estos niños son los padres del futuro. ¡Que empecemos con ellos temprano!

Regocijémonos todos en la prosperidad de nuestro colegio que cuenta este año con una vida más amplia, dando gracias a Dios en el Espíritu!

JORGE A. BOWDLER.

Nota. — Este artículo debió haber salido en el último número, pero no apareció por falta de espacio.



¿Es menester que Cristo reine sobre la tierra?

Cor. 15: 25. Luc. 1: 32. Juan 18: 37. Apoc. 5, 10: 20.

Siguiendo el orden histórico en la lista de seis apariciones de Jesucristo, el apóstol Pablo demostró no sólo la resurrección del Señor, sino también como corolario la de los cristianos, y concluyó: *Ahora Cristo está despertado de los muertos, primicias de los que están dormidos.*

Como en la Pascua "el omer" es presentado por primicia o primer fruto de la siega (Lev. 23,10), es Cristo el primogénito de los muertos. Col. 1,18. Este es el *propio orden histórico*: 1.º por primicia Cristo, 2.º después los de Cristo en la presencia de Él, 3.º el reino de Cristo en la tierra, 4.º el fin.

Con la segunda venida o presencia futura de Jesucristo coincidirá la primera resurrección, la de los justos (Lucas 14, 14. 20, 35. Filip. 3, 11. Apoc. 20, 5). *En el Cristo todos serán vivificados.*

El fin no vendrá antes que Dios ponga todos los enemigos bajo los pies de Él, según la profecía de David (Sal. 110). El reino de Dios que heredarán los cristianos (V. 50), no debe ser confundido con la Iglesia, como lo fué por muchos intérpre-

tes, (1) ni sobre todo con la Iglesia católica, con la militante y la triunfante, con el poder temporal del Papa, según el adagio de la Edad Media: *Christus reinat, Christus imperat.*

Aunque haya nacido para reinar, Jesús no tuvo otro trono que la cruz, otra corona que la de espinas, otro cetro que la caña, y sus discípulos, como Pablo, padecieron, soportaron, murieron como mártires, antes que pudiesen reinar con Él. (2 Tim. 2, 10-11). Cuando cansados de sufrir las persecuciones por el Evangelio, los obispos de Roma se sentaron en el trono imperial, desde Constantino, empezó el reinado de la Iglesia católica; pero no fué el reino de Dios y de Cristo. Se emplearon las armas, la Inquisición para fundar esta teocracia dominante.

Escribía Pablo a los cristianos de Corinto (I Ep. 4-8): *Ya, independientemente de nosotros, entrasteis en el reino. Ojalá reinaseis, para que también nosotros con vosotros, reinásemos!*

¡Qué ilusión o utopía la de tener por el reino de Dios, o el Milenium apocalíptico la dispensación o economía presente! Lejos de enseñar el triunfo de la Iglesia, el apóstol explicó que ante de entregar el reino al Dios y Padre, el Cristo debe tomarlo, y ocupar el trono mesiánico. *Hasta ahora* no vemos a sus enemigos puestos bajo sus pies; ni que Él haya destruido, derribado las potencias hostiles, al Anticristo, ni que haya vencido al Malo, ni lo haya encarcelado, ni que haya abolido la muerte.

Sí, pues, Dios debe sujetarlo todo, no es solamente conveniente, es urgente, según el propósito de Dios, que Jesús *reine* como Cristo en la tierra. Este reinado no será eterno; por larga que sea su duración, la de mil años en las cifras del simbolismo apocalíptico, es por un tiempo determinado. Es "*hasta que se sujete a sí mismo todas las cosas. Hasta ahora no vemos que todas las cosas le estén sujetadas*". (Heb. 2,8).

El éxito final debe ser el del Dios personal, *el todo en todos*, no en el sentido panterista de la absorción del Hijo y de los individuos cristianos, como gotas de agua en la mar, sino en el sentido espiritual de la cohabitación divina en todos sus hijos. (C. 21. Apoc.)

(1) Sclo. Bonnet.

Lejos de ser la evolución del mundo en un Todo ensoberbecido y endiosado, es tan necesario el reino del Cristo como lo fué su Pasión (Mc. 8,21), en su presencia histórica. Por haber sido tantas veces derrotado el Cristo en su cruz y en el martirio de sus discípulos, el triunfo, como el del orden moral, del Bien en el mundo, resultará infaliblemente de la intervención del Dios Salvador (Apoc. 12,10).

PABLO BESSON.



Una apreciación de Harding

"La Prensa" observa en el mensaje inaugural del presidente Harding, tendencias auspiciosas que le inspiran simpatía y confianza. Sus últimas palabras son de un misticismo político noble. No es el misticismo de los autócratas europeos de derecho divino, que consideran el gobierno fundado en una delegación de Dios; no es el misticismo de los caudillos sudamericanos que se consideran enviados por la divinidad para regenerar sus pueblos y se declaran onniscientes e infalibles. Es el misticismo modesto de la Biblia, de los creyentes sinceros, que hablan a sus pueblos con sumisión.

El presidente Harding ha interpretado también la votación del pueblo de los Estados Unidos en su favor, como una protesta airada contra la absorción del poder, excesivamente personal del presidente Wilson, que, más que los Faraones y que Luis XIV, se presentó en Europa en 1918, no como el jefe de una república, sino como el amo supremo de todo un pueblo, prescindiendo de su Congreso y contrariando las aspiraciones generales.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

Temeroso el presidente Harding de la opinión de su país, se apresuró a eliminarse, por decirlo así, de los escenarios, al declarar que llega al poder "con humildad de espíritu", y al terminar con estas hermosas y evangélicas palabras, que deben inspirar a todos los presidentes americanos en el presente y en lo futuro:

He prestado el solemne juramento de práctica; y aquel pasaje de las Sagradas Escrituras que dice: "¿Qué es lo que el Señor exige de tí, sino que obres con justicia y ames el bien, marchando humildemente con tu Dios?", será la promesa que haré a Dios y a mi patria.

"La Prensa".

(Editorial).

En su programa.—

El presidente Harding se reveló bautista al hablar del *bautismo de sangre* en que desapareció una ambigüedad de la Constitución norteamericana.

No se avergonzó de confesar su fe en el Dios que inspiró a los padres fundadores.

Cooperar con el gobierno.—

"Nuestra más peligrosa tendencia es la de esperar demasiado del gobierno y al mismo tiempo hacer por él demasiado poco.

Contemplamos la tarea inmediata que tenemos, para poner en orden nuestra propia cosa pública. Necesitamos una rígida y sana economía combinada con justicia fiscal, y debe ser cuidada, con prudencia individual y sobriedad, que sean tranquilizadores para el futuro.

Invocando la paz industrial.—

Yo deseo que tengamos una América no menos alerta en ponerse en guardia contra los peligros de afuera.

Nuestra ley fundamental no reconoce ninguna clase, ni grupo, ni sección, y no debe haber ninguna en nuestra legislación y administración.

La suprema inspiración es el bienestar común.

La humanidad está hambrienta de paz internacional, y nosotros la anhelamos con toda la humanidad. Mi más reverente ruego para América, es que tenga paz indus-

trial, con sus recompensas amplias y generalmente distribuidas."

Pero ¿por qué llamar "América" a los Estados Unidos?

En Filadelfia, pregunté a los hermanos del Norte: ¿Acaso no somos también "americanos" los de South América? El título de ciudadano *americano* ya fué dado en 1813 a un inglés por el gobierno argentino.

P. BESSÓN.

DE CAMPOS LEJANOS

Nuestros hermanos de Francia

Copiamos de "Il Testimonia", órgano de las iglesias bautistas de Italia, la siguiente correspondencia, de la pluma del pastor en Niza.

Orígenes.—

La obra bautista en Francia cuenta con casi tres cuartos de siglo de existencia. Tuvo su principio en Douai, ciudad del norte, donde fué fundada la primera escuela bautista de teología en lengua francesa, bajo la dirección del misionero Villard.

Naturalmente esta obra era únicamente obra de evangelización. Los protestantes reformados consideraban el "baptisticismo" (Nos parece que debe existir una palabra de esta disidencia en castellano.—N. de la R.), una secta peligrosa y lo combatían con toda su fuerza. De manera que los bautistas consideraban como deber y privilegio suyo predicar el evangelio integral donde era todavía desconocido. Los principios de la obra eran difíciles y nuestros hermanos eran también perseguidos.

Era en el año 1850 que se constituyó la primera Asociación de iglesias bautistas francesas y su asamblea se celebró por primera vez en los alrededores de Chauny (Aisne), el 15 de mayo del mismo año. La asociación comprendía siete iglesias dirigidas por cinco pastores ayudados por cinco evangelistas.

Uno de los primeros templos construidos en esa región fué el de Chauny, edificado bajo la dirección del pastor Lepoids.

Bajo el Impero se tuvo que sufrir una severa persecución; el templo de Chauny fué cerrado y su pastor encarcelado por algunas semanas.

¿Cuántos son los bautistas franceses?—

A pesar de todo esto, la obra ha prosperado y hoy hay iglesias bautistas en París y alrededores, en el sur, este y oeste. Actualmente hay veinte y ocho iglesias con veinte y un pastores, sin contar los colportores y lectoras bíblicas. El número de miembros de las iglesias pertenecientes a la Unión bautista es de 1,400. Además hay centenares de bautistas afiliados a grupos no oficialmente unidos a la Unión. Las escuelas dominicales cuentan con 720 alumnos.

¿Cómo son organizados?—

Conforme a la tradición bautista, nuestras iglesias son autónomas, y los vínculos puramente voluntarios que las unen entre sí, no tienen otro objeto que el mantenimiento de las relaciones fraternales, la salvaguardia de los intereses comunes y el desarrollo de la utilidad general. Con este mismo objeto, además de dos asociaciones regionales franco suiza y franco belga, hay otra nacional que abarca todas las iglesias, porque se extiende hasta el exterior (Suiza y Bélgica) y lleva el nombre de *Unión de las Iglesias Bautistas de Lengua Francesa*.

¿Por quiénes son sostenidos?—

Las iglesias de la Unión son sostenidas ante todo por sus propios miembros (140 mil francos son provistos para el año 1921) y después por ayuda variable de la *Sociedad Americana de Misiones Extranjeras*, de Boston, cuyo secretario general es el doctor Franklin; y por donaciones locales y personales de diversos orígenes. Hasta ahora las ofrendas de los miembros de las iglesias han sido mucho superiores a las contribuciones provenientes del extranjero. Pero es de suponer que en vista de las necesidades de la reconstrucción y del desarrollo, las contribuciones del extranjero, ahora sobrepasarán en mucho, por lo menos durante cierto tiempo, las de las iglesias. Los hermanos norteamericanos que desde hace cincuenta años sostienen la obra en París, están dispuestos a hacer nuevos sacrificios para hacer progresar dicha obra.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Publicaciones.—

Los bautistas franceses tienen un periódico redactado por el pastor Pelcé, miembro de la Comisión permanente de la Unión. El periódico se intitula *Le Témoign de la vérité*, (Testigo de la Verdad) y desde el principio del año 1921 es bimensual.

Escuelas.—

Los hermanos franceses no tienen institutos en donde se dé una instrucción general. Actualmente tienen en estudio el proyecto de creación de una escuela para la preparación de sus futuros obreros. Mientras tanto una escuela de teología, fundada en 1912 en la iglesia de la Avenida du Maine, en París, ha reanudado sus cursos de estudio desde el 1919. He aquí el programa:

Dicción: Profesor de la ciudad de París.

Música, Historia del cristianismo, Educación y Pedagogía cristiana, Teología pastoral: Prof. Pelcé.

Introducción y Exégesis del Antiguo y Nuevo Testamento, Historia del pueblo de Israel: Ph. Vincent.

Homilética teórica y práctica: Prof. M. Malzac.

Actividad de los laicos en la Iglesia: Prof. Guyot.

Aunque el programa de esta escuela abarca las mismas materias de las otras escuelas, sin embargo, el método de enseñanza se conforma con los alcances de los jóvenes que no han hecho estudios clásicos.

Otros estudiantes franceses se están preparando en una facultad del extranjero.

También los lectores tendrán interés por saber que la Iglesia de Niza marítima ha iniciado cursos de estudio para el ministerio laico y para las lectoras bíblicas (mujeres que se dedican a la obra misionera entre mujeres.—N. de la R.), por correspondencia. La primera lección fué remitida a cincuenta alumnos esparcidos por los departamentos de los Alpes Marítimos, Aisne, Seine, Aisne Oise, Nord, Pas de Calais, Valles valdenses y Suiza, alumnos que por sus ocupaciones y otras circunstancias jamás podrían asistir a una escuela de teología.

Figuras notables.—

Podemos decir en modo general, que tratándose de nuestro cuerpo pastoral o de modo especial de nuestros *leaders* laicos, ellos forman una entidad de verdadero valor de piedad y de abnegación cuyo equivalente tal vez difícilmente se encontraría en otra denominación.

Llamamos la atención especialmente a R. Saillens; orador elocuente y muy buscado; insigne poeta que ha enriquecido nuestros himnarios, escritor de mérito; publica: *L'ami de la Maison; Grâce et Vérité* (Órgano de la Convención de Morges, de la cual él es el alma). Es autor de diversas obras literarias.

Phil. Vincent: Pastor de la Iglesia de París (Avenida du Maine); profesor de la Escuela de teología anexa a dicha iglesia du Maine; hebraísta de renombre, colaboró en la versión del Antiguo Testamento (Sinodal) que es la más reciente y la mejor que haya sido editada en lengua francesa.

P. Pelcé: Hombre modesto que se esconde bajo el título de copastor de la Iglesia du Maine; el Congreso bautista lo ha elegido dos veces para las altas y delicadas funciones de presidente del Comité de la Unión. Es director de *Témoign de la vérité*, profesor en la arriba mencionada escuela teológica, tenaz trabajador, que pone toda su fuerza, toda su inteligencia y todos sus dotes al servicio de la obra bautista de Francia, Suiza y Bélgica.

Guyot: un laico, director de una casa bancaria de París. También cumple las funciones de pastor y de profesor en la escuela teológica, y es miembro del Comité de la Unión.

Louys: laico también, empleado en una empresa comercial, y además hace de pastor en Valentigney (Doubs). Por muchos años era presidente de la Asociación franco suiza.

Dubarry: pastor de la iglesia de Nîmes, actualmente presidente de la Asociación franco suiza. Se preparó para su ministerio en la escuela de Spurgeon. Este señor también forma parte del Comité de la Unión, y aunque no soy profeta ni hijo de profeta, sin embargo, puedo decir que la Denominación lo tiene destinado para muy importantes responsabilidades.

Se encuentra ahora en América, a donde ha ido a consultar con la Junta misionera

sobre planes para el desarrollo de la obra bautista en Francia.

H. Andru: octagenario que vuelve a dedicarse al servicio de la iglesia, después de ocuparse durante la guerra en las necesidades de las víctimas. Es secretario del Comité franco belga. Durante la guerra se ocupaba de modo especial en la correspondencia con los militares, a quienes enviaba semanalmente *Méditations évangéliques* y contestaba sus cartas con suma amabilidad.

Métodos de evangelización.—

Los métodos de evangelización naturalmente son varios, como lo exige un principio individualista. Todos los modos sanos y eficaces de estificar son empleados por ellos y puede decirse que los bautistas son de los mejores "pioners" de la evangelización. El método más difundido y fructífero entre ellos consiste en la formación de fuertes individualidades cristianas que luego vienen a ser, en su ambiente, los mejores agentes para la propaganda evangélica.

¿Cuáles son sus esperanzas?—

La obra bautista tuvo un gran golpe de la guerra; todos nuestros departamentos del Aisne, Pas de Calais, Nord Oise y Bélgica, viéndose comprendidos en la zona de ocupación enemiga. Pero ahora todas sus actividades han sido reiniciadas y progresan de manera alentadora, por lo cual podemos esperar ver levantarse nuevos obreros, y poder abrir nuevos campos con la ayuda financiera de los hermanos del extranjero.

Edificios.—

Es necesario distinguir entre aquellos que han sido destruidos por la guerra y los que todavía existen. Entre los destruidos recordamos los templos de Lens, Bethune, Chauny, La Fère. Entre los segundos contamos los de Denain, Auchel, Pecuwelz, situados en localidades comprendidas en la ocupación enemiga durante la guerra; también los dos en París, los de Colombes, Montebéliard, Tramelan (Suiza), St. Sauveur (Oise) y Niza marítima.

F. ARNOULET.

Niza, enero de 1921.

La perfecta santidad de Jesús

La misión redentora de Jesús, implica su absoluta santidad. Si no fué absolutamente santo, no podemos ver en él ni la encarnación de Dios, ni el hombre ideal, ni la víctima de precio superior, infinito, inmolarse voluntariamente para expiar los pecados de sus hermanos, ni una fuente de regeneración para la humanidad caída.

Gracias a Dios, es posible demostrar clara y evidentemente, a todo hombre sincero y razonable, la perfecta santidad de Jesús:

En cuanto a los cristianos, no tienen la menor duda de ella; la propia experiencia que ha recibido de su salvación se lo garantiza.

Desde el momento que ha obtenido por su unión a Jesús, por la fe, el perdón de Dios y la fuerza de vivir santamente, está tan seguro de la absoluta santidad de Jesús como de su propia santidad y regeneración.

Vamos a demostrar que todo hombre razonable puede llegar a la misma certidumbre que tiene todo cristiano, sobre asunto de tan trascendental importancia, si se toma la pena de considerarlo meditadamente.

Estableceremos primeramente la excepcional santidad de Jesús; luego demostraremos que es imposible permanecer en la duda, y hay que concluir en su absoluta santidad.

La excepcional santidad de Jesús

No es posible leer los evangelios sin comprenderla. Jamás había aparecido sobre la tierra semejante amor de Dios; un parecido amor a los hombres.

¿Qué podía añadir a su obediencia (Philip. 2: 8) que llegó hasta la muerte y muerte de cruz? ¿Qué podía añadir a su abnegación? Esperando inmolarse por sus hermanos, vivió tan sólo por ellos. No halló jamás un dolor sin aliviarlo. "Iba de lugar en lugar haciendo bien" (Actos 10: 38), sanando a los enfermos, alimentando a los hambrientos. Cuando se trataba de salvar un alma se olvidaba aun del hambre (In. 4: 34); no tenía entonces más sed; no estaba aniquilado por el cansancio; tal buen pastor buscaba su oveja hasta que la hallaba (Luc. 15: 3).

Su carácter era una divina armonía entre dos virtudes que se excluyen en los otros hombres. Una nobleza verdaderamente real en presencia de los grandes (Mat. 26: 64, In. 18: 37), y la condescendencia más afable hacia los pequeños (Luc. 18: 6).

Una grandeza de alma que excusa a sus verdugos y ruega por ellos (Luc. 23: 34); una santa indignación ante la hipocresía de los fariseos (Mat. 23: 33); una ardiente compasión hacia las multitudes al verlas derramadas y esparcidas vagando sin pastor (Mat. 9: 36); una divina cólera echando del templo a aquellos que hacen del mismo una caverna de ladrones (Mat. 21: 13); un ardiente celo por buscar sus discípulos (Mat. 11: 28 a 30); una franca lealtad que advierte a un aspirante, que no tendrá ni casas ni bienes (Mat. 8: 19, 20); una sinceridad inflexible que no concede nada a las apariencias (Mat. 6: 1 a 6; 1 al 18); una paciencia infinita ante las debilidades de sus discípulos (Luc. 22: 32); una exquisita sensibilidad le hace amar a un joven que busca a Dios y una inflexible severidad le obliga a decirle: "Ve, vende todo lo que posees y dalo a los pobres" (Mat. 19: 24). Derrama sus lágrimas en presencia de un duelo (In. 11: 30), o al pensar sobre los dolores que vendrán sobre Jerusalem (Luc. 19: 41). No tiene lástima ni misericordia de su propia persona (Luc. 23: 28).

Amigos y enemigos prestaron testimonio a su santidad. San Pedro le dijo cierto día: "Tú eres el santo de Dios" (In. 6: 69) y decía más tarde a los Judíos: "Vosotros habéis negado al Santo y al Justo!" (Act. 3: 14). San Juan dijo a su vez: "No hay pecado en él" (1^a In. 19, 6). Si Judas en el curso de tres años de vida común en su propia intimidad, hubiera descubierto en Jesús un solo defecto, habría dicho después de su traición: "He desenmascarado a un impostor". Pero, en cambio, exclamó: "Yo he entregado la sangre inocente", y tuvo tal remordimiento de su crimen que fué y se ahorcó (Mat. 27, 4 a 5).

Los acusadores de Jesús, ante el Sacerdote y ante Pilato, no le inculparon de ningún pecado; se concretaron a repetir, a su modo una expresión que habían erróneamente interpretado. (Mat. 26; 59 a 61; In. 2; 19 a 21). Pilato lo abandona

proclamando su inocencia. (In. 19, 6; Mt. 27; 24 al 26).

Sus verdugos impresionados por su grandeza moral, exclaman: "Verdaderamente éste era Justo". (Lucas 23; 47).

Desde diez y nueve siglos, los espíritus más críticos han escrutado la vida de Jesús para referirla cada uno a su modo. Ninguno de ellos jamás ha señalado la menor falta en su carácter, el más ínfimo pecado en su vida.

Veamos la conclusión de E. Renán a su libro versando sobre Jesús: "Para hacerse adorar hasta tal punto, es necesario que haya sido adorable. El amor no es provocado, sin un objeto digno de encenderlo, y no sabríamos nada de Jesús, si no fuera la pasión que inspira a su alrededor que deberíamos de afirmar todavía que fué grande y puro... Jamás nadie como él ha hecho predominar tanto en su vida el interés de la humanidad.

"No vivió más que para su Padre y para la misión divina que tenía la convicción de desempeñar...

"Todos los siglos proclamarán que entre los hijos de los hombres no ha nacido quien fuera superior a Jesús".

Desde luego, de la confesión de todos, amigos y enemigos, antiguos y modernos, Jesús ha sido de una santidad excepcional. Luego este hecho bien establecido, es rico en consecuencias y vamos a concluir en su perfecta santidad.

La perfecta santidad de Jesús

Cuanto más santo es un hombre, tanto más detesta el pecado y más su dolor es vivo, profundo y punzante, si le acontece cometer uno solo.

Un hombre que mantiene silenciosa la voz de su conciencia, puede vivir en el pecado y torpitud sin remordimiento y sin avergonzarse.

Aquel cuya conciencia comienza a despertar manifiesta prontamente su horror por el mal que ha hecho; y aquel cuya conciencia es completamente pura se reprocha como un crimen el menor pecadillo. Si Jesús que según el testimonio de todos fué el más santo de todos los hombres, hubiera caído una sola vez en la más pequeña falta, se hubiera vuelto el más humillado, el más afligido de todos los pecadores, hubiera vertido sobre sus pecados lágrima

mas de sangre. Leyendo los Evangelios, jamás vemos a Jesús llorar sus pecados, jamás arrepentido, jamás pidiendo perdón a Dios.

Todos los hombres del Antiguo y Nuevo Testamento: David (Sal. 51); Isaías, (Is. 6-5); San Pedro (Luc. 5-8); San Juan (1 In. 1-8-10); San Pablo (1 Tim. 1: 13 a 15), hablaron de sus pecados con confesión; Jesús desafia a sus enemigos de vencerle de pecado (In. 8: 46): Declara que hace siempre lo que es agradable a Dios (In. 8: 29) y que Satán no tiene nada en él (In. 14: 30). Luego Jesús no es tan solo el más santo de los hombres; tiene la conciencia absolutamente inmaculada, aquí señalamos la evidencia directamente.

Abordemos, sin embargo, el problema por otro lado. Cuanto más santo es un hombre, tanto menos es ingrato; sobre todo hacia Dios, y la gracia por excelencia de que agradece a Dios, es el perdón de sus pecados. Las acciones de gracia de David (Sal. 103), de San Pablo (1 Tim. 1: 15, 17. Tito 3, 3 a 7) son célebres. Pues si Jesús hubiese necesitado un solo momento de su vida de perdón de Dios; si lo hubiese pedido y obtenido, jamás la acción de gracias por ese perdón de precio infinito habría quitado de sus labios, sus discursos hubieran sobreabundado de ellas.

Pero jamás leyendo el Evangelio se le oye agradeciendo a Dios por el perdón obtenido. En lugar de lo cual, vemos que es él que perdona a los pecadores (Mc. 2-5) y que un día será su Juez (Mt. 25: 31 y 32). ¿Por qué no ha tenido necesidad para él mismo del perdón de Dios? ¿Por qué no lo ha jamás pedido ni recibido? La única respuesta posible es que no tenía pecado. Es que era santo como Dios mismo. Al otorgarle la plenitud del Espíritu (In. 3: 34) Dios le había comunicado su propio carácter (In. 5: 19).

PH. VINCENT.

Escuela de Teología de las Iglesias Evangélicas Baptistas franco-belgas.

EL EXPOSITOR BAUTISTA, colección completa, de 1920, encuadernada. porte pago - - - - - \$ m.n. 3.—

Pedidos a Jaime C. Quarles. Malvinas 912, Buenos Aires.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Habréis notado que hemos introducido una pequeña modificación en la fecha de salida de nuestros estudios. Antes aparecían en los números del 15 del mes, ahora aparecen el 1. Para contestar habrá tiempo hasta el 18 del mes. En el estudio anterior decía hasta el día 8 por error. Siénto que muchos no hayáis contestado pensando que vuestras cartas llegarían tarde.

Espero que esta vez os animéis a contestar todos.

Vuestro con amor cristiano.

CARLOS.



Personajes bíblicos

X.—ISAAC Y REBECA

El Señor había prometido a su siervo Abraham mucha prosperidad y abundancia de riquezas. Todo había sido cumplido pero aún faltaba el cumplimiento en gran manera pero no tenía hijo a quien dejar heredero de sus posesiones. Sin embargo, Dios le había prometido que tendría una descendencia muy numerosa, y aunque era muy anciano, de casi cien años, creyó a la palabra del Señor.

A su tiempo llegó el día en el cual nació un hijo de Abraham y Sara. Aquel niño sería rico. Iba a heredar las posesiones de su padre. Pero, sobre todo eso, la verdadera felicidad de aquel niño no serían las riquezas de este mundo, no sería el ser único o primer heredero; lo que realmente era una gran bendición para él fue el ser "hijo de la promesa".

En efecto, el niño vino en cumplimiento de la promesa del Señor, de manera que, traía al mundo una herencia superior a la que pueda tener el hijo del rey más poderoso.

Así los que aman y obedecen al Señor Jesús, aunque pobres en este mundo, son ricos en fe y en esperanza y herederos de la gloria de Cristo. Son hijos de una grande y bendita promesa.

Cuando Sara supo que le iba a nacer un niño, se reía. Ella no quiso decir que se había reído, pero el Señor lo sabía y ordenó

que el hijo se Mamara Isaac, nombre que significa "risa". Nunca pensemos que podemos hacer algo a escondidas. Si al parecer nadie nos ve, Dios nos está viendo siempre.

Criado en un hogar piadoso, Isaac aprendió a respetar al Señor Jehová desde su niñez. Y su respeto y temor a Dios lo impulsó a ser obediente y amoroso con sus padres. Un buen ejemplo de la obediencia de Isaac lo tenemos cuando Abraham lo llevó para ofrecerlo en holocausto según el mandato del Señor. La buena voluntad en acompañar a su padre y cargar la leña con la cual quemarían el sacrificio. Su disposición voluntaria cuando su padre lo ató para degollarlo. Ya Isaac era bastante grande, joven y con fuerza para resistir a Abraham, a pesar de esto, mansamente se dispuso a no estorbar a su padre en el cumplimiento de la orden dada por Dios. Notamos su conocimiento del culto del Señor, pues sabía bien cuáles eran las cosas necesarias para los sacrificios y muchas veces él mismo prepararía el fuego, la leña, el cuchillo y la víctima para ofrecer a Jehová.

Hoy, cuando vemos niños que no son capaces de ayudar a un anciano, a una señora o señorita, ni a un niño más pequeño, si ven que necesitan de su pequeña ayuda; cuando vemos esos niños que no saben ceder la vereda si va a pasar otra persona, y que se muestran tan atolondrados en su trato; pensemos en el jovencito Isaac, tan respetuoso, tan humilde, tan obediente.

Cuando vemos niños y niñas que se ofrecen para sacar el polvo de los bancos en el salón de cultos, o para barrer y aun lavar el piso; cuando los vemos tan dispuestos a repartir los himnarios, a ofrecer una Biblia o Nuevo Testamento a quien no lo tiene; cuando vemos la buena disposición para hacer, y el conocimiento para saber qué es lo que hace falta en las reuniones; nos acordamos de Isaac, tan voluntarioso preguntando a su papá qué cordero iban a ofrecer, buscando un cuchillo bien afilado, preparando el fuego—cuántos niños y niñas hay que no saben ni prender el fuego—o juntando y hachando leña para el holocausto.

Había un secreto en la vida de Isaac, y seguramente así había preparado más la obediencia y temor a Dios. En las tardes solía buscar lugares de sosiego, de paz, en el campo y allí salía a orar al Señor. ¡Cuán

gratas serían para Isaac estas horas de comunión con Dios en oración!

Cuando su mamá, Sara, murió, Isaac lo sentiría grandemente y el padre ordenó al mayordomo de su casa que fuera a la Mesopotamia, a casa de sus parientes, en busca de una esposa para Isaac. El siervo de Abraham fué y cumplió fielmente su misión, trayendo a la joven Rebeca como prometida para Isaac, hijo de su señor.

Isaac tenía entonces unos cuarenta años. Y aunque afligido por la partida de su mamá, fué consolado y dispúsose a tomar las responsabilidades de su hogar, con su esposa Rebeca.

Como su padre Abraham, Isaac tuvo que hacer algunas peregrinaciones, debido a la necesidad de agua y pastos para sus numerosos ganados. Fué en uno de estos viajes que Isaac tuvo la debilidad de decir una mentira por temor. Reprensión dura recibió por su falta y lo raro es que recibió la exhortación de un rey que, seguramente, no adoraba al Dios Jehová. Isaac debe haberse avergonzado de la reprensión de aquel hombre y vería la justicia del Señor manifestada en todo momento, aun en las moradas de los impíos.

Tentaciones y pruebas fuertes esperaban al pacífico Isaac. Pero el hombre que sabe tener comunión con el Señor en oración, es librado de todo peligro.

Enemigos de Isaac habían cegado varios pozos de cuyas aguas bebían los ganados. Llegaron a pedirle que se retirara de aquel lugar y él lo hizo pacíficamente, sin dar lugar a luchas sangrientas. Nuevos pozos abrieron los siervos de Isaac pero sus enemigos no tardaron en quitárselos. Él se retiró nuevamente para evitar luchas hasta que, por fin, después de muchas pruebas el Señor le concedió lugar de reposo, donde continuó trabajando prósperamente. Cuando el rey del país que antes le había pedido que se retirara, supo que Isaac se había hecho poderoso, vino a él solicitando una alianza pacífica. Isaac no se vengó de sus enemigos, hizo con ellos un pacto y se admirarían de un varón tan poderoso y tan pacífico.

Dos hijos nacieron a Isaac, de Rebeca, la cual fué una ayuda idónea para su esposo. Sus hijos se llamaron Esaú y Jacob, y fueron una dura prueba para la familia.

Rebeca tuvo demasiada preferencia por uno de ellos y le hizo mentir pensando favorecerlo. Pero luego tuvo que lamentar su extravío. Murió sin poder ver sobre la tierra a su hijo predilecto, otra vez.

A los ciento ochenta años murió Isaac, habiendo tenido que afrontar situaciones dolorosas y desesperadas en algunos casos, mas habiendo puesto su confianza en el Señor, encontró en la comunión con Dios, consolación de todos sus dolores, pudiendo ser contado entre los pacificadores que son bienaventurados porque serán llamados hijos de Dios.

Para contestar:

1.^a—¿Por qué se llamó Isaac al hijo de Abraham? (En el libro del Génesis se encuentra).

2.^a—¿Qué hizo Isaac con sus hijos según un texto en Hebreos 11?

3.^a—¿Dónde se dice que Isaac salía a orar al campo?

4.^a—En Mateo 5, ¿cómo dijo el Señor acerca de los pacificadores?

5.^a—¿De dónde era Rebeca, e hija de quién?

Instrucciones:

Citad y escribid los textos. Contestaciones llegadas después del 18 de abril vienen tarde. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dorrego 509, Pergamino, F. C. C. A.

Respuestas a las preguntas de Marzo 1.^a:

1.^a—Gálatas 4: 24 y 25. Como figura del antiguo pacto, de la ley.

2.^a—Génesis 16: 11. Porque Jehová había oído la aflicción de Agar. Ismael quiere decir: Dios oye.

3.^a—Génesis 21: 17 y 18.

4.^a—Génesis 25: 8-10. En el entierro de su padre Abraham.

5.^a—1 Corintios 15: 10. El apóstol Pablo.

Contestaciones recibidas:

Buenos Aires: Máximo Daglio.

Adrogué: Angela M. Craigdallie.

Rulino: Irene Genoni y María Luján Celiz.

La Plata: Blandina y Eusebia Varetto.

Lanús: María Zulema y Raúl Róo, Ramón Sánchez y Marta Amada Wienhöfer.

Rafaela: Celestino Mansilla, Ernesta, Rogelia y Eduardo Wagner, María Luisa Andermatten, Agustín Andermatten, María y Juan Migoya.

Santa Fe: Rafaela Maldonado.

Colón: Ventura, Florencia y Elsa Sanes.

Rosario: Matilde T., Juan M. José Romano, Antonia Godoy y Amada de la Torre.

Pergamino: Lydia y Ana de la Torre, Carmela Italiani, José Verstracken, Juan Maiorano, Victoriano Mansilla, Emilia J. Florian, C. Gavina Teresa, Clementina y Laodicea Duarte, María y Martín Iribarren.



Abjuración de católicos que ingresan a la nueva iglesia checoslovaca

VIENA, 19 (Havas).—El "Reichs Post" publica una información de Praga, anunciando que desde la separación de la monarquía, más de un millón de católicos de la Bohemia, entre los cuales se cuentan 80.000 habitantes de Praga y labradores, se separaron de la Iglesia Romana, uniéndose al bloque de la nueva Iglesia checoslovaca, la cual está unida a la Iglesia ortodoxa serbia. Setenta sacerdotes se separaron también de la Iglesia católica.



¡Muchas gracias!

Nuestro distinguido colega "La Reforma", de esta ciudad, nos ha favorecido con la publicación de una apreciación del folleto editado por nuestra Junta de Publicaciones, "Los Bautistas y la Libertad Religiosa". No podemos resistir la tentación de transcribir para nuestros lectores esta franca y favorable crítica.

"La Junta de Publicaciones de la Convención Evangélica Bautista acaba de poner en circulación en un folleto muy bien impreso el discurso pronunciado por el Dr.

Jorge W. Truett, en Washington, el 15 de mayo del año pasado, ante un numeroso y distinguido auditorio.

"Trátase de una pieza oratoria de alto vuelo que ha de interesar vivamente nuestros centros cristianos. Las cuestiones dogmáticas del día son tratadas en ella con franca libertad y gran competencia, y aun en los casos en que se pueda disentir del ilustrado orador, nunca puede dejarse de apreciar debidamente ni su cultura ni la firme competencia que demuestra en los tópicos tratados.

"Creemos, por eso, que la lectura de tan interesante folleto ha de resultar de singular provecho para nuestras congregaciones cristianas, y para el público en general.

"La versión castellana ha sido hecha por el señor J. M. Rodríguez".

SECCION ECOS

Noticias del Paraguay. — Prueba convincente del éxito de nuestros obreros en Asunción es la oposición despertada entre el elemento clerical. Felicitamos entusiastamente a los hermanos Fernández y su rebaño por la buena oposición de sus enemigos, deseando que las dificultades sean ocasión de sólido desarrollo espiritual y numérico. El siguiente recorte del diario paraguayo "La Tribuna" será de gran interés a los sostenedores de la Misión en Asunción:

"Disposición de la H. Junta Municipal, prohibiendo a los bautistas hacer propaganda en las plazas públicas. — En nombre de los bautistas nos ha visitado una comisión de distinguidos señores, con objeto de que hagamos pública su protesta por la reciente determinación de la H. Junta Municipal, prohibiéndoles la celebración de reuniones en las plazas públicas de la capital, bajo el pretexto de que perjudican las plantaciones.

Nuestros visitantes nos manifiestan que desde hace muchos años celebran reuniones dominicales en las plazas, sin que hasta la fecha hayan causado el más insignificante perjuicio, ni provocado desórdenes.

"Fiados en que en este bello país, nos dicen nuestros visitantes, sería una verdad su libérrima Constitución, hemos venido a él para hacer propaganda sin odios ni fanatismos, y ahora, con un fútil pretexto, se nos

prohíbe la libre emisión de nuestro pensamiento".

Se trata, en efecto, de un atentado a la libertad de conciencia y no dudamos que la H. Junta revocará su injustificado acuerdo.

Ahora que el Paraguay se dispone a recibir inmigrantes de diferentes creencias no se explica la persecución a una tan respetable como la bautista, practicada, entre otros hombres eminentes, por Lloyd George y por el electo presidente de los Estados Unidos, Mr. Harding".

A esto agregamos una carta posterior del hermano Fernández, que además del desarrollo de la prohibición municipal, trae otras noticias de interés.

"El día 7 de marzo fui a visitar los hermanos Rosendi a Ipañé. Por la tarde salimos con tratados por el pueblo a invitar para una reunión de la noche. La gente respondió a nuestra llamada, pues tuvimos una buena concurrencia, habiendo más de 40 personas que escucharon la predicación con verdadero interés.

"Avisamos esa noche, que la noche siguiente tendríamos nuevamente reunión, invitando por lo tanto a todos. Al día siguiente salimos invitando, y por la noche tuvimos otra hermosa reunión, contando más de 50 personas. Como la casa de los hermanos Rosendi es pequeña, nos servimos del patio, teniendo como techo un hermoso cielo estrellado. Varias personas quedaron muy impresionadas de la verdad del evangelio.

"El día 13 visitamos por la tarde el pueblo de Luque, teniendo reunión en la plaza, en la cual tomaron la palabra varios hermanos. Al empezar la reunión fuimos asaltados por una pandilla de muchachos, pero la policía se encargó de ellos, dispersándolos.

"El día 14 visité a los hermanos de Itá, teniendo dos reuniones que fueron bien concurridas.

"Las reuniones al aire libre aquí en Asunción son cada vez más concurridas. La Municipalidad nos quiere prohibir el uso de la plaza; pero hasta ahora nos hemos resistido a acatar la orden.

"El domingo 6 de marzo, el guardián de la plaza Independencia tenía orden de prohibir la reunión. Nos resistimos y celebramos la reunión con el aplauso del público por no haber cedido a la exigencia municipal.

pal que todos la creen más bien clerical. El domingo 13 no fuimos molestados, y creemos que no lo seremos más.

"En el local estamos teniendo una asistencia satisfactoria."

El hermano Antonio García acaba de empezar un culto en la ciudad de Laboulaye (provincia de Córdoba), con buenas perspectivas. Varios creyentes radicados allí le enviaron una invitación para visitarlos y dirigir sus cultos.

Los hermanos Fowler y Molina han empleado bien los meses de verano, instalando su carpa en varias partes de su campo. Últimamente estuvieron una temporada en el cercano pueblo de San Martín, donde tuvieron una buena serie de cultos, de la cual un resultado parcial era el bautismo, el día 20 de marzo, de los siguientes hermanos: Antonio Figueras, Isabel de Figueras, María Figueras e Isabel viuda de Nieves. El hermano Molina, concluida ya la campaña de verano, ha ido a San Juan, donde pronto dará principio a la obra.

Se nos dice que un pastor metodista hace varios días pidió prestado un baptisterio, y bautizó bíblicamente, en cuanto a lo externo del acto a lo menos, unos catorce creyentes. ¡Muy bien hecho! Ahora, le toca independizar su iglesia de toda autoridad autocrática externa y hacer varias otras modificaciones en sus usanzas eclesiásticas, aunque no podemos menos de dar gracias a Dios por un progreso en un solo caso.

Como es de gran valor para la Secretaría de la convención tener archivadas las actas correspondientes a todas las sesiones realizadas; el Secretario de la misma, ruega a los lectores que posean ejemplares de las Actas de la 2.ª Convención como asimismo EL EXPOSITOR BAUTISTA aparecido en los meses de febrero y marzo por los años 1913 y 1914, y no tengan mayor interés en conservarlos, se lo envíen para el objeto precitado.

Si aparentemente por el momento las actas no tienen un gran valor, porque recordamos más o menos lo que se ha hecho en cada Convención, en el futuro no será así porque serán ellas la fuente de todas las informaciones. Además demostraremos que hemos sido ordenado en todo.

Anticipamos las gracias.

El hermano Manuel Arana, de la Iglesia Distrito Chacarita nos informa de la reunión especial de bienvenida, en honor del hermano Sowell, quien por algún tiempo ocupaba el pastorado de dicha iglesia. A pesar del calor reinante, la reunión era muy concurrida y entusiasta. Después de la parte edificante—para el espíritu, se entiende—se sirvió un rico chocolate.

Diremos además que el hermano Sowell ha encontrado una cordial bienvenida en varias iglesias de la capital y otras partes.

LA PLATA

La iglesia de La Plata está de parabienes porque acaban de tener 11 bautismos. Todos los bautizados son creyentes ya conocidos y que han dado pruebas muy satisfactorias de conversión. Cinco de éstos son fruto de la obra en Berisso, uno de los distritos del Puerto de La Plata. Con motivo de los bautismos se celebró una semana de reuniones especiales, en la que los candidatos aprovecharon la ocasión de hacer profesión de fe. Reinó un espíritu excelente en todas las reuniones y no hay duda de que serán el medio de acercar a otros al reino, pues entre los que asisten con cierta regularidad a los cultos se nota mayor interés que de costumbre. Los bautizados son: Luis Marinelli, José Barbero, Manuel Iguarán y Justo Fidalgo, bautizados el miércoles 16 de marzo; Blandina Varetto, Sara Canciani, señora María de Ermeli, señora Erminia de Antonelli, Percilio Antonelli, Domingo Ermeli y Alberto Campi, bautizados el domingo 20 en el culto de la mañana ante una concurrencia numerosa y bien impresionada del acto.

¡Qué Dios siga bendiciendo la obra en La Plata!

El 25 de marzo fué bautizado en la Iglesia de la Calle Estados Unidos, el hermano Manuel Núñez.

Pergamino.—En los meses de enero y febrero tuvimos el gozo de recibir los siguientes hermanos, por bautismo: Victoriano Mansilla, Rosario y Ramón Ponce, Justino, Gabina, Emilia, Floreana y Teresa Duarte, Filomena y Ceferina Maldonado y Francisco Verstraeten. ¡Gracias a Dios por sus bendiciones y sean, los nuevos hermanos, fieles hasta la muerte y recibirán la corona de vida!

Un bautismo en la Iglesia del Sur (Buenos Aires), siempre es motivo para un culto de excepcional interés, que nos recuerda escenas entre los bautistas rurales, de Norte América. El secretario de la Iglesia, el hermano Juan Monaco, nos remite las siguientes líneas:

"El domingo 6 de marzo nuestra Iglesia se dirigió al Riachuelo para celebrar nuevos bautismos. Era un hermoso día y en la estación Puente Alsina, se reunió un crecido número de hermanos y personas especialmente invitadas, para tomar el tren a las 13 y 50. Había un vagón totalmente completo de hermanos y amigos que habían venido para acompañarnos a Ingeniero Bunge, donde se nos unió un buen número de vecinos. Sabiendo que éramos los evangélicos que habíamos venido a celebrar bautismos vinieron gozosos a presenciar la inmersión de los creyentes.

"Una vez armada nuestra carpa, les dirigió la palabra nuestro pastor, quien con elocuentes palabras les habló del arrepentimiento hacia Dios y fe en Jesucristo, mostrándoles el significado del bautismo de los creyentes, es decir que ellos por el acto demostraban haber reconocido sus pecados y creído y aceptado al Señor Jesús como su Salvador.

"Después de cantar un himno, dieron testimonio de su fe en Cristo, mediante el bautismo los hermanos Julio Calvo, María Asendo y Mercedes L. de Reguero, siguiendo luego en el uso de la palabra varios hermanos.

"Muchos de los presentes nos manifestaron su satisfacción y una viva simpatía por el evangelio. Que el Señor quiera traer nuevas almas que confiesen así al Señor delante del mundo por medio del bautismo."

Los días 6 y 22 de marzo fueron agregados a la Primera Iglesia de Rosario, mediante el cumplimiento de la ordenanza del bautismo, los siguientes hermanos: María Ferlita, Victoria de Privitera, Francisca de Villoni, Salvador Villoni, Félix Quinteros y Juan Blessi. Que el Señor bendiga a estos nuevos hermanos.

En representación del Comité de Propiedades, de la Misión, nuestro redactor hizo un viaje rápido a Lincoln. Aun en las ciudades de campaña el problema de los alquileres molesta muchísimo. Los hermanos tuvieron que dejar el salón donde celebraban

cultos, por haberlo pedido el dueño. Después de mucho buscar tomaron un saloncito chiquitito en las orillas de la ciudad. Pero parece que pronto tendrán resuelto el problema para siempre, como ya dieron con una casa bien ubicada, que podrán comprar con ciertas facilidades.

Era nuestro privilegio tomar la palabra en el culto del 24, ante una buena concurrencia. Los hermanos están todos unidos en completa armonía cristiana, y hay buenas señales de progreso y aliento.

Escribe el hermano Natalio Broda, de San Jorge:

"El día 12 del corriente mes llegó a ésta el estimado hermano misionero José L. Hart y predicó durante los días sábado y domingo a una buena concurrencia. Varios hermanos habían venido de diferentes puntos de la provincia, especialmente el domingo, para presenciar el bautismo de cuatro hermanos, que bajaron a las aguas cumpliendo con grande gozo el mandato del Señor, que dice: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". Algunas personas manifestaron el propósito de seguir su ejemplo. En el culto de la noche, tuvimos el gozo de oír el testimonio de tres almas que manifestaron su fe en Cristo.

"Los bautizados son: Miguel Andruetto, Rosa Andruetto, Santiago Botaliatti, Magdalena Botaliatti, a quienes espero que el Señor bendecirá.

"El día 14 salimos yo y el hermano Hart en gira por Rigby, San Martín, San Francisco, anunciando las buenas nuevas de salvación. Especialmente en Rigby tuvimos una buena reunión a las cuatro de la tarde en casa de los hermanos Calame. Un buen número de personas dejaron sus trabajos de la chacra para venir a escuchar la predicación. Todo esto fué debido a la buena influencia de los hermanos Calame que trabajan con ahinco en las cosas del reino de Dios."

El domingo 13 de marzo dieron testimonio público de su fe mediante el bautismo, siendo recibidos como miembros de la Iglesia Sudoeste (Buenos Aires), las hermanas señoras Rosa de Bozza, Rosa O. de Ruggiero y señoritas Aurora M. Cánepa y Catalina Logan, y el hermano Oscar Cánepa.

El día 24 de marzo fué bautizada en la misma Iglesia la señorita Ester Monti.